



Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe

México, D.F., 08 de diciembre de 2008

PEREGRINACIONES 2008

En este año –2008– se registraron en el libro de la Basílica, dos mil 427 peregrinaciones: once arquidiocesanas, 70 diocesanas y una de Prelatura; las restantes son de congregaciones religiosas, parroquias, sindicatos, instituciones gubernamentales, asociaciones civiles, industrias, empresas, escuelas, universidades, familias, comunidades, pueblos, entre otras.

Del total de peregrinaciones, dos mil 253 fueron celebradas en el Altar Mayor, 162 en la capilla de San José y cinco en el atrio de la Basílica: Diócesis de Querétaro, Arquidiócesis de México, Femenil de Celaya, Jubilados y pensionados y el Movimiento Familiar Cristiano.

El año pasado –2007– se registraron en libro dos mil 196 peregrinaciones, esto significa que hubo un incremento de 221 en este año. Cabe mencionar que anualmente se presentan peregrinaciones que no están registradas en el libro y que pueden igualar en cifras a las registradas.

Las peregrinaciones son la vida de la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe. Confiados, los fieles vienen a postrarse a los pies de la Morenita del Tepeyac para agradecer su amor, protección y predilección.

Es por ello que hay fiesta permanente en el santuario pero se intensifica en los dos últimos meses del año. En noviembre pasado se registraron 358 peregrinaciones en el libro y para diciembre están registradas 371, sin contar con las no registradas, como las que se presentan en torno al aniversario del Acontecimiento Guadalupano.

Las peregrinaciones más grandes y procedentes de un sólo lugar, son: Diócesis de Querétaro (en julio) con alrededor de 120 mil peregrinos; Diócesis de Toluca (en Febrero) con alrededor de 80 mil peregrinos; Arquidiócesis de México, con alrededor de 20 mil peregrinos; Arquidiócesis de Morelia (en octubre) con alrededor de 15 mil peregrinos; Atlacomulco (en octubre) con 12 mil peregrinos aproximadamente. Le siguen, Cuernavaca, Tlalnepantla, Evangelizadores de Tiempo Completo, Voceadores, Trabajadores de Limpia del Distrito Federal, entre otras.

Las más coloridas son las de los globeros, pirotécnicos, pajareros, payasos, bicitaxis, motociclistas, floristas de Iztapalapa (con sus gigantescas portadas florales de hasta 17 metros), voceadores y trabajadores de limpia que traen una multitud de portadas florales; Oaxaca, Atlacolumulco, Tulancingo, con sus variados estandartes; las diócesis del norte y el sur con

sus coloridos trajes típicos y además se distinguen por hacer resonar el atrio y el interior de la Basílica con sus tambores y sus danzas.

También arriban al Tepeyac comunidades extranjeras residentes en México: la comunidad japonesa en México, la Comunidad Libanesa, la Comunidad China, la Comunidad Colombiana, así como de las parroquias de Atlanta, Colorado, Nuevo México y Phoenix. Cabe señalar que todos los días llegan grupos de peregrinos extranjeros para testificar el milagro guadalupano.

Estos días, en particular, se caracterizan por la presencia de bastantes grupos de jóvenes antorchistas provenientes de pueblos de los estados del sureste del país: Chiapas, Tabasco, Oaxaca, y de los estados circunvecinos: Puebla, Hidalgo, Tlaxcala.

El fervor que se respira ya en el Tepeyac ante la proximidad de los festejos guadalupanos, que conmemoran los 477 años de las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac, es el de los muchos hombres y mujeres de todas las edades que acuden a cumplir sus mandas y agradecerle a la Madre todos los favores recibidos. Muchos de ellos entran de rodillas desde el atrio hasta llegar a los pies de la Emperatriz de América.

El arribo de los fieles a este Santuario es a pie desde sus lugares de origen, como Querétaro, Toluca y Atlacomulco –por mencionar algunas– apoyados por personal de protección civil y vialidad. Otros llegan en autobuses, camiones o transporte particular.

Como ya es tradición la mayoría de las peregrinaciones se congregan en la ex Glorieta de Peralvillo, donde recorren alrededor de cinco kilómetros en aproximadamente dos horas, por el Corredor del Peregrino que está sobre Calzada de Guadalupe, hasta la Basílica.

Algunas peregrinaciones durante su caminar hacia este recinto sagrado son acompañados por bandas de música, mariachis, danzantes que amenizan el momento; o bien, cantan alabanzas o rezan el Santo Rosario. Portan globos, portadas florales, camisetas con la imagen de la Virgen de Guadalupe, estandartes, ramos de flores, entre otras expresiones de fe.

Una vez que llegan a la Basílica, se congregan ante la puerta principal del templo donde el Obispo o sacerdote – dependiendo de la peregrinación– les da la bienvenida, los rocía agua bendita e ingresan por el área central al interior del templo, lugar reservado para ellos.

Ahí participan de la Eucaristía, invocan por intercesión de la Dulce Señora del Cielo el auxilio que viene de lo alto. Terminada su celebración, muchos de ellos recorren el conjunto guadalupano, sin dejar de subir al Cerrito, para luego volver a sus lugares de origen con el firme propósito de regresar el año siguiente con nuevos compromisos personales, familiares y profesionales.

La devoción que los fieles le profesan es tal, que sólo el pasar frente al Sagrado Original, se convierte en una experiencia inolvidable.